

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: UN MES.	4 reales.
PROVINCIALES: trimestre adelantado.	20 "
Por conducto de los correspondientes.	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	60 "
Idem idem semestre.	100 "
Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.	
VIERNES 12 DE ENERO DE 1872.	

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—S. M. ha recibido una carta de S. M. el rey de los belgas contestando a la recreación del Excmo. Sr. D. Eduardo Asquerino, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que ha sido de España en Bruselas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Recepción.—En el final del penúltimo párrafo de la exposición que precede al decreto de 8 del actual, publicado en la Gaceta del 9, estableciendo 10 juzgados de primera instancia, donde dice: *aparecen igualmente necesarios, debe decir: aparecen igualmente necesarios.*

En el art. 1.º del decreto se omitió citar por error de copia la provincia de Córdoba, que debe figurar entre las de Jaén y Cádiz.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Circular.—Excmo. señor: Estando prescrito en el art. 8.º del real decreto de 3 de Febrero de 1871 que las instrucciones especiales fijaran el número de los ayudantes de campo y de órdenes que han de formar el cuartel militar del rey (D. D. G.), y el servicio que deben prestar a su inmediación, S. M. se ha servido aprobar las instrucciones adjuntas que en cumplimiento de lo dispuesto en dicho artículo han sido presentadas por el general jefe de su cuartel militar.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de Enero de 1872.—Carbó. Señor.

Instrucciones aprobadas por S. M. a fin de dar cumplimiento a lo prescrito en el art. 8.º del real decreto de 3 de Febrero de 1871 determinando el personal de que se ha de componer su cuartel militar, y servicio que ha de prestar.

Señor: Deseo de corresponder con celo a la confianza con que V. M. se ha dignado honrarme, he procurado dedicar profunda atención y preferente interés a cuanto concierne a la mejor organización del cuartel militar que V. M. ha puesto a mi cuidado.

Desde luego he comprendido que en este asunto, lejos de consultar antecedentes, lo que más importa es acomodarme a la nueva organización política del país, y prescindiendo de clases, privilegios y añejas rutinas, fundarlo en los derechos mucho más nobles y respetables que provienen del verdadero merecimiento y de relevantes servicios al Estado. Una monarquía fundada sobre el voto y el amor de los pueblos, no necesita rodearse de cuerpos numerosos de tropas privilegiadas y ostentosas que gravan al Erario y desorganizan al ejército; y que mal avenida a veces con la opinión pública, declinan ya desde principios del siglo para llegar a la extinción hace 30 años, a pesar de sus gloriosos timbres militares.

Pero si esto es cierto, lo es también que el régimen moderno que V. M. ha venido a consolidar, admite, ó más bien impone la necesidad de que vuestra real persona esté rodeada de una corte y escogida agrupación de oficiales y tropas que, rindiendo en las gradas del trono el homenaje de sus servicios, de su lealtad y de su adhesión, reinaban en cambio el brillo que siempre despidió la más alta y popular de nuestras instituciones.

Si en desatender los demás ramos de la gobernanación del Estado, V. M., desde edad temprana, ha mostrado resuelta vocación por la profesión militar: la ley fundamental asigna al rey el mando y dirección de la fuerza armada; nada, pues, más natural que el ejército y la marina tengan delegados, por decirlo así, cerca de su jefe supremo, constituyendo en la paz el pequeño núcleo de una distinguida plana mayor.

Confirmada por el raciocinio y por la opinión la conveniencia del cuartel militar de V. M., el empeño de su jefe actual tiende a darle cuanto antes condiciones de sólida permanencia, de seriedad y codiciada distinción. Para conseguirlo es preciso estatuir ante todo que el cuartel militar esté fuera de la acción y de los inevitables movimientos de la política. Cuestión es esta de interés primordial y de planteo absoluto, porque envuelve un principio orgánico, asienta una base de estabilidad, y asegura el respeto a la iniciativa libérrima de V. M. Desde el momento en que las oscilaciones de la política lleguen a vuestro cuartel militar, y en el nombramiento ó relevo del personal intervienga otro criterio que el propio y elevado de V. M. el pensamiento se bastardea y el objeto irremediablemente se frustra. No hay que invocar ejemplos de otros países constitucionales que siguen otras prácticas: basta para no imitarlas; entre otras razones, la de no cercenar al primer ciudadano de la nación el derecho que la ley concede al último, de organizar su casa como tenga por conveniente.

Si el monarca en los asuntos públicos debe seguir las corrientes de la opinión, y a veces sufrir el oleaje de las pasiones políticas, en su real alcázar de puertas adentro tiene incontestable derecho para tomar a su servicio los que sean más de su agrado y naturalmente escogidos entre los más idóneos y más dignos.

Conviene, pues, como segunda base, establecer para esta elección aquellas restricciones que ofrezcan las mayores garantías de acierto. Los artículos 10 y 11 responden a esta idea de equidad y estímulo. Y efectivamente, para entrar en el cuartel militar no puede ni debe haber más títulos de recomendación que el valor, saber, la experiencia, la capacidad, la virtud, la constancia, la lealtad.

Demostrados en la práctica los inconvenientes de la perpetuidad ó larga permanencia de los militares en los cargos de palacio, la previsión aconseja sentar también como base un límite invariable y corto a su ejercicio. El plazo de dos años parece suficiente, pudiendo abreviarse en caso de ascenso ó otras circunstancias. Otros dos años pasados en las filas ó destinos activos, serán necesarios para volver al cuartel militar. No hay otro medio más obvio y equitativo de que los oficiales merecedores, merecidos relativamente a las plazas que se les destinan, puedan disfrutar el honor de servir al lado de V. M. Por otra parte se logra el objeto de que esos oficiales al volver a las filas, conocedores de las nobles prendas del monarca, exparzan en aquellas el entusiasmo y la adhesión que su persona inspira, avivando entre sus compañeros el deseo de merecer esta alta distinción. Indudablemente al cabo de poco tiempo, han de sentirse en el ejército los efectos provechosos de este contacto rápido y pasajero de sus mejores oficiales con la augusta persona de V. M., y el cuartel militar tendrá el honor de ser como el lazo que estreche con ella el respetuoso afecto del ejército.

En este supuesto de que el cuartel militar constituya una reunión de buenos soldados y hombres de carrera, conviene que no pierdan sus hábitos de estudio y de trabajo compatibles con su servicio ordinario, a cuyo fin me atrevo a proponer a V. M. la creación de un pequeño gabinete topográfico y de una sección puramente militar, entresacada de la copiosa y excelente biblioteca de la corona, que, formando parte integrante del cuartel, ofrezca a todas las clases, desde el general hasta el soldado, un centro cómodo de lectura y conservación profesional, facilidad para la consulta y redacción de trabajos técnicos, aliente para

seguir por medio de los periódicos y revistas el movimiento, cada día más importante de las milicias extranjeras, y estímulo agradable, en fin, para fomentar la instrucción que, como acabamos de ver en la última guerra, es la que aumenta el valor, la que multiplica la fuerza, la que asegura la victoria.

Conociendo el generoso desprendimiento de V. M. superfluo es advertir que la biblioteca de su cuartel militar estará siempre abierta para todo oficial estudioso aunque de él no forme parte; y que con las que hoy existen en el ministerio de la Guerra y en las direcciones generales de las armas, vendrá a enriquecer las fuentes de instrucción con que cuenta la capital de la monarquía.

Concederé por lo tanto la atención de V. M., rogándole se digne aprobar las instrucciones adjuntas.

Madrid 23 de Diciembre de 1871.—José de la Gándara.

INSTRUCCIONES.

1.º El cuartel militar del rey se compondrá de:

Un jefe.

Un primer ayudante de campo, segundo jefe.

Seis ayudantes de campo.

Un secretario.

Doce oficiales de órdenes.

Las compañías de guardias del rey.

Un director de la real armería.

Un comandante de los reales falanges.

2.º El cargo de jefe del cuartel militar, será desempeñado por un capitán general ó teniente general del ejército.

3.º Es uno de los dos jefes superiores de palacio, y precede al mayor domo mayor, cuando tenga mayor antigüedad de nombramiento.

4.º Al jefe del cuartel militar le corresponde:

Velar por la seguridad de la persona del rey.

Acompañarle en todos los actos militares y funciones de etiqueta.

Presidir en casos de enfermedad las juntas de facultativos, dando parte al Gobierno.

Despachar con el rey, recibir directamente todas las órdenes que sobre cualquier asunto, tenga que darle, y transmitir a quien corresponda.

Recibir las solicitudes de audiencia y estar presente en ellas.

Recibir en general toda instancia, exposición ó memorial que sobre cualquier asunto se dirijan a S. M., dando la tramitación que corresponda.

Mandar el cuerpo de Guardias del rey, en calidad de director general.

Distribuir el servicio de los ayudantes de campo y oficiales de órdenes.

Dar las órdenes convenientes a la guardia exterior del real palacio.

5.º El primer ayudante de campo será un oficial general del ejército con carácter de segundo jefe del cuartel militar, subdirector de guardias y destinado a sustituir al primero en ausencias ó enfermedades.

6.º Los seis ayudantes de campo del rey serán de la clase de oficiales generales.

7.º Los 12 oficiales de órdenes pertenecerán por mitad a las clases de teniente coronel y comandante.

8.º Unos y otros dependerán directa y exclusivamente del jefe del cuartel militar, de quien reciben las órdenes para el servicio.

9.º Los oficiales de órdenes desempeñarán este cargo como una comisión honorífica por el tiempo limitado de dos años, al cabo de los cuales, ó antes, si recibieren ascenso, volverán al cuerpo de donde proceden.

10.º A fin de que el nombramiento de oficiales de órdenes impida desde luego al cargo, la distinción que en lo sucesivo lo ha de enaltecer, el jefe del cuartel militar, cuando ocurra vacante, lo participará al ministro de la Guerra ó al de Marina para que presente una propuesta de los seis oficiales de la clase de la vacante que considere más aptos, entre los cuales hará S. M. la elección.

11.º El ministro de la Guerra, compulsando detenidamente los antecedentes que existen en su dependencia, cerciorándose por medio de las direcciones generales, y completando si es necesario, sus informes por los que den los jefes inmediatos y hasta sus propios compañeros, cuidará de presentar en su propuesta, oficiales que, por la pública notoriedad y por sus hojas de servicios, sobresalgan visiblemente en valor, aptitud, aplicación, conducta y mérito.

La cruz de San Hermenegildo, la de San Fernando por juicio contradictorio, brillantes hechos de guerra, notables trabajos científicos, rasgos de carácter y entereza, todo aquello, en fin, que rebasa el nivel general, deben contarse entre las condiciones precisas para ser incluido en la propuesta.

12.º Las 12 plazas de oficiales de órdenes se distribuirán entre las diferentes armas, en la siguiente proporción: tres de teniente coronel y tres de comandante para infantería y caballería (comprendiendo sus institutos); una de teniente coronel y otra de comandante para artillería; una también de cada clase para marina; y una respectivamente para ingenieros y estado mayor que alternarán en las dos clases, tomando aquel, como cuerpo más antiguo y numeroso, el primer turno de la de teniente coronel.

13.º En los primeros días de cada año, a partir del entrante, los oficiales de órdenes se relevarán por mitad.

14.º Todo oficial de órdenes al recibir ascenso sale del cuartel militar sin opción a volver hasta después de transcurrido un plazo que no ha de bajar de dos años.

15.º Los oficiales de órdenes al volver a sus cuerpos respectivos por cesación reglamentaria, conservarán, cuando S. M. se los concediera, los honores y prerogativas de aquel cargo, usando el distintivo sobre el uniforme.

16.º Se formará en el cuartel militar un gabinete topográfico y una biblioteca, tanto para el uso personal de S. M., como para el de los individuos que componen aquel, y en general de todos los del ejército a quienes S. M. concediere permiso. Fuera de los donativos de libros y mapas con que S. M. los aumente, el gabinete y la biblioteca se sostendrán por medio de un capítulo especial que se abra en el presupuesto de la real casa.

17.º Un reglamento interior detallará los deberes, funciones y atribuciones de cada clase, y explicará detalladamente su respectivo servicio.

Madrid 1.º de Enero de 1872.—Aprobado por S. M.—Buena Ventura Carbó.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden de 24 de Diciembre, dejando sin efecto el acuerdo de la diputación provincial de Granada, en que resolvió no renovar la comisión provincial.

—Real orden de 29 de Diciembre, disponiendo con arreglo a la real orden de 20 de Junio último quede sin efecto el acuerdo de la diputación provincial de Salamanca en que se dis-

puso no consignar partida alguna en el presupuesto para indemnización de los vocales de la comisión provincial, y disponiendo asimismo que dicha diputación, teniendo en cuenta dicha resolución, y demandado en el art. 59 de la ley provincial, vuelva a acordar de nuevo acerca de este asunto.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden de 19 de Diciembre último, dando las gracias a varias personas que han hecho donativos de libros con destino a las bibliotecas populares.

LA PRENSA.

MADRID 12 DE ENERO DE 1872.

“NUEVAS CALUMNIAS.”

Ni un solo día, ni un solo instante, dejan los radicales, ni sus auxiliares los republicanos, de circular los más absurdos rumores atribuyendo al Gobierno proyectos ruinosos, tendencias reaccionarias, planes oscuros, propósitos liberticidas, y sin embargo, el orden sigue inalterable; las prácticas liberales no han sufrido quebranto alguno; y todas las decisiones del poder público llevan el timbre del más perfecto constitucionalismo.

Esto debiera acallar el rumor de la calumnia; e inspirar a los cimbrios una táctica nueva, que, aunque igualmente infundada en resultados prácticos, no tuviera al menos el inconveniente del ridículo; pero los hechos nada dicen a esos saltadores del presupuesto, y con una insistencia digna de mejor causa, y una tenacidad exterior, continúan abandonados a sus cotidianos tareas de improvisar, a la moribunda luz de su desdichada invecitiva, insipidas leyendas sobre proyectos imaginarios de atentados constitucionales atribuidos a los hombres del Gobierno.

Un día se habla de una circular secreta del ministro de la Gobernación, sigilosamente dirigida a los gobernadores, comunicándoles instrucciones especiales para ayudar en provincias a la obra de la reacción; otro día se asegura que un general, de opiniones más ó menos ajustadas a los caracteres fundamentales de la política oficial, recorre esta ó aquella capital ganando voluntades para una causa manifiestamente hostil a la legalidad existente; otro se describen los términos de redacción de un pacto leonino realizado con toda solemnidad jurídica entre los elementos de la situación y algunas fracciones de dinamismo equivoco. El tiempo con su impalpable lógica, ó los sucesos con su visible séquito de realidades evidentes, ó los hechos con su grande y secreta fuerza silogística destruyen todas estas leyendas fantásticas y todas estas inútiles improvisaciones; más al día siguiente se inventa algo nuevo y las hipótesis más inverosímiles, los rumores más ilógicos se suceden con una regularidad matemática, con una rapidez eléctrica, con una monotonía insoportable.

Ahora que el momento de la reapertura está próximo, que todas las conversaciones y todas las conjuras políticas giran, como es natural, sobre la cuestión de Cortes, los proyectos más ó menos absurdos que se atribuyen al Gobierno, se refieren también a puntos de vista parlamentarios.

Quien asegura que con motivo de la designación de candidatura para la presidencia, ha surgido un nuevo conflicto ministerial; quien que nada hay más distante de la realidad que una disidencia entre los ministros, respecto a esa cuestión, toda vez que el Gabinete tiene segura su derrota, y provocará la batalla en otro campo distinto del de la elección de presidente; quien que el Gobierno trama un tenebroso plan parlamentario, sobreponiéndose a toda consideración de dignidad, y sustrayéndose al respeto que debe a la representación nacional.

Dejamos a los oficiales u oficiosos fabricantes de especies de efecto, que gasten su fantasía y su actividad intelectual en inquirir el grado de verosimilitud que puedan alcanzar las afirmaciones relativas a la manera de ver del Gobierno en la cuestión de candidatura para la presidencia; pero no podemos dejar de decir algunas palabras rechazando cuanto se refiere a la intencionalidad de supuestos golpes de sorpresa parlamentaria con los que el ministerio se promete, al decir de nuestros adversarios, imponerse a los designios de las Cortes.

Los hombres que en la actualidad tienen a su cargo la alta dirección de los negocios públicos, son de convicciones constitucionales universalmente reconocidas; de amor probado a la libertad; de nobleza de carácter, y de intenciones por nadie puestas en duda; y esto los pone a cubierto de las imputaciones calumniosas, que en el sentido indicado, puedan dirigirse y se le dirijan; sin embargo, bueno es dejar consignado que están destituidos de fundamento cuantos rumores han empezado a circular los radicales, presentando al Gobierno animado de propósitos irrespetuosos a los representantes de la soberanía nacional.

El Gabinete que preside el ilustre patriota, Sr. Sagasta, tiene trazado su camino, su noble línea de conducta, y desarmado con su generoso y activo proceder a sus adversarios, sabrá mostrarse digno de la misión que le está confiada, digno de las circunstancias que le imponen sagrados deberes, y digno de su envidiable historia.

ALARMAS.

Los radicales agotan todas sus fuerzas en inventar ridículas maquinaciones para producir efecto entre los cándidos y los poco avisados.

Han tomado el modelo de unos artículos espeluznantes y terroríficos que hace días publicó el papel

más moderno y desautorizado del radicalismo, y el órgano callejero de la cimbria se dedica hoy a plagiarlos, con tan buena suerte, que los dos últimos han producido una alarma indescriptible en las huestes de Sr. Ruiz.

No sabemos dónde, a quien, ni cómo ha oído el diario cimbrio ciertas maquinaciones que atribuye a los hombres del Gobierno; pero ello es que la noticia trae trastornados a los zorillistas, y todavía no se han curado del susto que les produjo la primera impresión.

Todo lo grave del caso es que los radicales van a tener que someterse a los deseos expresados por S. M. en la carta que dirigió al general Malcampo de que se discutan ante todo y sobre todo, los presupuestos y la cuestión de Cuba, que son los asuntos que interesan verdaderamente al país.

Pero como los radicales tenían combinadas las cosas de otro modo; como su propósito era esterilizar la vida de las actuales Cortes y las fuerzas de los partidos en vagas, inútiles y apasionadas discusiones; como sus deseos, en fin, eran abordar las cuestiones políticas, que por muy importantes que sean, necesariamente han de aparecer hoy secundarias, si se las compara con las de Cuba y los presupuestos, no es extraño que pongan el grito en el cielo, según suele decirse, al ver como está próximo a arruinarse el edificio de arena, el castillo de naipes, el palacio de rosadas ilusiones que habían fabricado en las dulces horas de ensueños y delirios que les produjo la ambición del poder.

Tengamos caridad hasta con nuestros adversarios, siguiendo las máximas de Cristo, y tranquilicémos y consolemos esta vez a los radicales en el amargo trance a que les han conducido sus pecados.

No sabemos nada exacto sobre las absurdas maquinaciones que estos días ha descubierto un diario cimbrio; pero de todos modos, ni la cosa es tan grave si los radicales tienen patriotismo, ni el Gobierno y sus amigos seguirán otro procedimiento que no sea el indicado en diferentes ocasiones por nuestro soberano al interpretar fielmente los deseos del país.

El Sr. Sagasta leerá, como es natural, el día de la reapertura de las Cortes, su discurso-programa; y en él expresará, como también es muy justo é imprescindible, los buenos propósitos que le animan para cumplir ante las Cámaras el encargo y la misión que de S. M. recibió al constituir el actual Gabinete. Esto es todo lo que sabemos.

Cuanto después suceda, los radicales han de determinar con su conducta. Si desoyendo las indicaciones del monarca y mostrándose indiferentes a los males y a las necesidades que aquejan a la patria, promueven conflictos, crean dificultades y peligros, claro es que no se discutirán los presupuestos; que no se adoptarán energías y decisivas disposiciones para la pronta pacificación de la isla de Cuba; que no se harán tampoco las leyes orgánicas y complementarias que faltan para traducir a la práctica de nuestra organización política los principios fundamentales de la Constitución, pero en cambio de todos estos graves daños, los radicales acabarán de hacerse odiosos al país y tendrán que declararse francamente adversarios de la legalidad que ellos con nosotros han creado.

Mas como abrigamos todavía la confianza de que los radicales, a pesar de su insensata, ambiciosa y torpe conducta, no se atreverán, llegado el caso, a arrostrar toda la impopularidad de una actitud hostil y antipatriótica que les produciría su completa ruina, de aquí que consideremos también infundadas las alarmas de que el diario cimbrio en cuestión se ha eche eco.

De todos modos, ni hay maquinaciones, ni hay tramas; ni se trata de nada que no sea parlamentario, constitucional, justo y patriótico. Ajustense a esta conducta los radicales y no se verán encerrados en el círculo de hierro que les condena a una perpetua ambición nunca bastante satisfecha.

CRÓNICA POLITICA.

A continuación insertamos la carta que en contestación a la circular del 2 de este mes, ha dirigido el diputado D. Rafael de Adán y Castillejo a los individuos de la junta de nuestro partido.

Dice así:

(Sres. D. Joaquín Garrido y D. Federico Gómez.)

Aleatude 9 de Enero de 1872.—Muy señores míos y distinguidos amigos: Tengo el honor de contestar con mi habitual franqueza su carta de 2 del corriente. Al partido de union liberal pertenezco por convicción y por filiación política. Con lealtad y sincera buena fe he aceptado la dinastía de D. Amadeo I y la legalidad hoy existente. Oreo, en interés de la una y de la otra, y en el de la patria además, que es conveniente, digo mal, de absoluta necesidad, se realice una fusión completa, franca y leal de mi partido y el progresista histórico, en cuyo nombre Vds. se me dirigen; si es que se han de sostener y afirmar las bases en que descansaba el edificio político levantado por la revolución de Setiembre. Solo, de este modo, considero posible la consolidación de este orden de cosas y el advenimiento de una política expansiva, conciliadora, de orden, de libertad y de justicia, tal como el país la reclama, política vigorosa, y resuelta que así nos libre de exageraciones peligrosas como de reacciones absurdas. Con este criterio he venido apoyando, dentro y fuera del Parlamento, al partido progresista que inspira ó preside el eminente patriota y distinguido amigo mío, Excmo. Sr. D. Praxedes Mateo Sagasta, y al Gobierno de su digna presidencia apoyaré en el Congreso en la legislatura que ha de empezar el día 22, si otra cosa no acuerda el partido político a que me honro pertenecer.

necer y a cuya resolución subordino siempre gustoso mi opinión individual.

Queda de Vds. atento su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. SS. MM.—Rafael de Adán y Castillejo.

No hay para qué decir con cuánta satisfacción hemos leído la carta que antecede, pues si bien nosotros no hemos abogado por una fusión completa del partido progresista histórico y el conservador liberal dinástico, fusión que llevada a todas sus consecuencias, pudiera ser causa de abdicaciones por una u otra parte que todos estamos interesados en evitar; no negamos tampoco, y antes por el contrario, lo reconocemos gustosos, que hay necesidad de un mutuo apoyo entre ambos partidos para combatir las peligrosas exajeraciones del radicalismo.

Pero de todos modos, y bajo cualquier punto de vista que se mire la cuestión, las consideraciones del Sr. Adán y Castillejo, no pueden ser más dignas y patrióticas.

El *Euskará*, diario fuerista y liberal, que ve la luz pública en San Sebastián hace cuatro años, y que durante todo ese tiempo ha sabido sostener con la mayor entereza las doctrinas políticas que con tanta fortuna viene propagando en aquella localidad, se ocupa en su artículo de fondo del miércoles del cariz que presentan los partidos liberales, y emite las siguientes juiciosas consideraciones, con muchas de las cuales nos encontramos enteramente conformes.

Dice así: «Los progresistas históricos, sin renunciar a su nombre ni a sus principios, sin descender en su obra de hermanar el orden con la libertad, con el deseo de afianzar las instituciones, el trono, la dinastía, la legalidad creada, han roto con sus amigos de ayer, con los radicales de hoy, y la política que se proponen iniciar es la política conservadora».

Por otro lado, el partido conservador, con las mismas aspiraciones, con idénticas tendencias, entra en la política de ancha base proclamada por los progresistas históricos, y la fusión de esas dos fracciones para la práctica de la libertad constitucional, es un hecho que puede consolidar las nuevas instituciones, según se deduce de las manifestaciones de sus órganos en la prensa.

No vemos que la una ni la otra renuncie sus nombres, sus doctrinas, sino que ambas aspiran, con una legalidad común, a realizar la obra de hermanar el orden con la libertad por medio de una práctica real y sincera de la libertad constitucional. No hubiera sido menos apetecible que el nuevo partido conservador, homogéneo, compacto, uniforme no sólo en sus aspiraciones, sino también en sus doctrinas, hubiera aparecido sin salvedades desde el primer día, pero los primeros pasos están ya dados y el resto del camino que falta andar será menos espasmo, no osabamos.

Nuestro estimado colega, vascongado, termina así su artículo: «El Parlamento va a abrirse pronto, y aunque nos parece muy difícil que ni este ni ningún otro Gobierno pueda obtener en el mayoría, hemos de comprender si los partidos interesados en sostener las instituciones por ellos creadas, están o no dispuestos a seguir por la buena senda que les está trazada y cuya marcha facilitará la formación del partido conservador, genóminese con este calificativo, con el de progresista o de conciliación o unión».

Muy adelante lleva nuestro colega la actitud, en que nos hemos colocado. Ni hemos iniciado política conservadora, ni la fusión de que habla el colega es un hecho. Aspiramos al apoyo de todos los hombres que tengan nuestras mismas aspiraciones, y se dirijan a un mismo punto, pero sin renunciar a nuestro nombre ni a nuestras doctrinas.

Los radicales están dirigiendo a provincias multitud de cartas difamando a los hombres del poder, y en particular al Sr. Sagasta, a quien acusan de conducir al país a la reacción y a la muerte de la libertad; lo cual no es posible mientras cina la corona de España el rey D. Amadeo I.º

Los radicales censuran a una situación que respeta y defiende la libertad como sostiene el orden; pero cubriéndose con la careta de un falso patriotismo, ocultan sus maquinaciones planes encaminados a unir nuestra pobre patria en el caos y la anarquía.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

podrían elevar los productos de esta renta a 250 millones de reales.

La Nación, con toda la flem con que acostumbran los diarios de su comunión, se entretiene en formar comentarios a la estadística publicada por algunos periódicos del estado actual del Congreso, y entre otras cosas dice:

«Se van aficionando a las matemáticas los periódicos ministeriales; pero ó no plantean bien el problema ó cuentan como las viejas, por los dedos, y en tal operación, olvidan que los sumandos no son homogéneos, y que no pueden, por tanto, obtener un resultado verdad».

Si no fuera tan frágil su memoria, y no olvidara tan pronto los buenos consejos, nosotros le contestaríamos con sus mismas palabras.

Si las fuerzas con que cuenta el actual ministerio para librar la batalla en las próximas sesiones de Cortes no son homogéneas, ¿nos querrá decir La Nación si en las que sus amigos cuentan para derribarlo existe homogeneidad? ¿Obedecen todos y cada uno de ellos a un principio común? ¿Tienen todas sus huestes un mismo programa? ¿Son todos monárquicos?

Estas y otras preguntas que se nos ocurren, quisieramos ver contestadas por el colega de la calle del Sordo, pero creemos que no nos veremos en el caso de apurar, nuestro ingenio para rebatir sus luminosas elucubraciones.

Nuestro respetable amigo el Sr. Groizard, que con tanto celo desempeña la importante cartera de Fomento, dedica las pocas horas que le deja aquel trabajo abrumador, al examen de las cuestiones que más afectan a los intereses generales del país, y de las cuales dependen la vida material del pueblo.

En estos instantes está haciendo un profundo y detenido estudio del aprovechamiento de aguas para la agricultura, base de nuestro engrandecimiento, y fuente de la riqueza nacional.

Continúa el señor ministro por tan buen camino, en la seguridad de que ha ser muy beneficioso para el país: puesto que haciendo regables las inmensas llanuras que tanto abundan en España, la producción será más fecunda y podrá hallar en el aumento de contribución la fórmula que no encontraron sus antecesores, para nivelar los presupuestos sin acudir al bolsillo del contribuyente.

Es inconcebible el afán que devora a los cimbrios por llegar a la cumbre del poder. Anoche, uno de los doctores más influyentes en el Sanhedrin de la calle de Carretas, que debe, como es natural, estar muy enterado de lo que se piensa, en las altas regiones de la política cimbrio-radical, dicen que esclamaba, lleno de febril entusiasmo:

«Puedo asegurar a Vds. que las elecciones no las hacen ellos, pues antes del 16 somos poder».

En vista de una aserción tan formal y absoluta, firmemente convencidos de que así será, aconsejamos al Sr. Ruiz que prepare el frac.

Ante una perspectiva tan lisonjera, el retirarse a Tablada sería una necesidad.

La ventura de la patria, exige imperiosamente su presencia en Madrid.

¿Qué sería de nosotros sin el concurso del gran talento político del Sr. Ruiz?

Por Dios, Sr. Ruiz, no se marche V., que nos hace desgraciados.

Los radicales están dirigiendo a provincias multitud de cartas difamando a los hombres del poder, y en particular al Sr. Sagasta, a quien acusan de conducir al país a la reacción y a la muerte de la libertad; lo cual no es posible mientras cina la corona de España el rey D. Amadeo I.º

Los radicales censuran a una situación que respeta y defiende la libertad como sostiene el orden; pero cubriéndose con la careta de un falso patriotismo, ocultan sus maquinaciones planes encaminados a unir nuestra pobre patria en el caos y la anarquía.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

El tiempo, severo juez de nuestros actos, demostrará a España quiénes son sus enemigos; quiénes los que anteponiendo su ambición a todo, llegarán a ser nuestros liberticidas y los asesinos de las conquistas de la revolución.

clinado, no se tratará de una manera definitiva hasta que sea llegada la oportunidad para ello. No creemos que sea cierto lo que indica El *Parcial* respecto a que esta cuestión no se tratará hasta que vuelva a ocuparse el Gabinete del nombramiento de capitán general de Cuba, puesto que no está aquel asunto únicamente subordinado a éste.

El coronel de artillería D. Fernando Marquez de la Plata ha sido promovido a brigadier y nombrado segundo jefe de dicho cuerpo en este distrito militar.

Ha sido nombrado subdelegado castrense de Mallorca el presbítero D. Jerónimo Vich.

Ha sido promovido a mariscal de campo el brigadier de Ingenieros D. Juan Campuzano.

El promotor fiscal de Riazá, D. José Escudero y García, ha sido trasladado a Riazá en reemplazo del que ocupaba este puesto, que pasó a Riazá.

En el viaducto de la calle de Segovia ha empezado la colocación de los tramos de hierro.

Anteayer salió de Málaga y entró de arribada en Almería por el mal tiempo, el vapor *Liniers*, que se dirigía a Melilla.

Segun tenemos entendido ayer, cayó en el cargo de comandante general de la Guardia real el brigadier Burgos, sucediéndole en este destino el general Rosell.

La notable carta que S. M. acompañó al título de príncipe de Vergara conferido al infante duque de la Victoria, es un documento digno, por más de un concepto, de ser conocido de nuestros lectores, los cuales creemos nos agradecerán su publicación, leyéndola con la misma satisfacción que nosotros.

Hé aquí el texto literal del expresado documento: «Excmo. Sr. D. Baldomero Espartero: Tengo una verdadera satisfacción al dirigirme a V. acompañándole el adjunto decreto en que he creído deber darle una prueba de la alta consideración que me merece, y de la estimación que le tengo en este momento».

Pocos jefes militares han alcanzado la señalada honra de poner término a una guerra fratricida a satisfacción de los mismos combatientes, después de haber dado en los campos de batalla inequívocas muestras de valor e inteligencia, ante las cuales bajo siempre su frente la fortuna: el convenio de Vergara bastaría, aun sin ellas, para que su ilustre nombre pasara cubierto de gloria a la posteridad.

Seame permitido, hijo adoptivo de este pueblo magnánimo, hacerme eco de sus recuerdos y sentimientos en este día tan fausto para mí. Si hay dimensiones entre españoles, afortunadamente todos aplauden al pacificador que tuvo la envidiable dicha de aplacar sus odios, de restablecer la tranquilidad perdida y de librar innumerables víctimas del cruento sacrificio a que estaban destinadas.

No está en la esfera de mis atribuciones constitucionales hacer a V. otra demostración de mi aprecio que la consignada en el citado decreto. Al firmarlo creo haber cumplido un deber sagrado, y en este día, aniversario de mi elevación al trono de España, nada podría hacer más digno de ella ni más grato a mi corazón.

Espero que V. lo reciba como tributo debido y justo de un pueblo agradecido y de su rey constitucional.

Cuando de una manera tan elocuente se manifiestan los buenos deseos de que se halla poseído S. M. para premiar los exitosos servicios hechos a la patria por hombres como el general Espartero, todo aplauso es débil, todo elogio parece pálido.

Inspírese S. M. en tan levantados sentimientos, y este noble y generoso pueblo le bendecirá como siempre, aclamándole gozoso por su rey y padre de todos los españoles.

Aprobada por la junta municipal la partida de 2.500 pesetas, consignadas en el capítulo 6.º del presupuesto de 1870 a 1871, con destino a la adjudicación de dos premios a la virtud, el ayuntamiento popular de esta villa que por la escasez de sus fondos se ha visto hasta ahora en la imposibilidad de poder aplicar la expresada suma al plausible objeto a que se halla destinada, en sesión celebrada el 22 de Diciembre próximo pasado se ha servido acordar la adjudicación de dichos premios con arreglo al programa formado al efecto.

Dicha cantidad se distribuirá en dos premios, uno de 1.500 pesetas y otro de 1.000.

Podrán optar al primer premio las personas que siendo hijos o vecinos de esta capital reúnan la circunstancia de haber practicado mayor número de acciones virtuosas o de más importancia de las que se relacionan en el programa; y al segundo todas las personas comprendidas en el párrafo anterior y las que reuniendo también la circunstancia de ser hijos o vecinos de Madrid, se hayan distinguido por su celo, fidelidad y desinterés en el servicio doméstico o privado y en general en oficios de caridad o de obras morales de justicia, que por su circunstancia o por las de su autor sean meritorios y extraordinarios a juicio del jurado.

A la inauguración, que tendrá lugar mañana, del asilo de las lavanderas, probablemente asistirán todos los ministros, el alcalde popular, el presidente de la diputación, el gobernador civil y comisiones del ayuntamiento y de la diputación; los jefes de palacio, un zaguante de guardias del rey y una compañía de la fuerza ciudadana. El procapellán mayor de palacio bendecirá el acto.

El Sr. D. Eugenio Alan, gobernador de Granada, será nombrado, según se asegura, consejero ponente del de instrucción pública como tal.

Los diputados que estaban ausentes van regresando a Madrid.

El atropello que antecederá se dijo había sufrido un diputado por Santander en esta ciudad, ha sido desmentido oficialmente.

Lo celebramos infinito.

Además de los nombramientos para Cuba que en otro lugar decimos, se han acordado los siguientes:

Comandante general del departamento Oriental, Sr. Riquelme; subinspector de ingenieros, D. Juan Campuzano y Garona; y subinspector de guardias del rey y una compañía de la fuerza ciudadana.

El toison que perteneció al difunto Sr. Gómez de la Serna, se recibió ayer en el ministerio de Estado, y se asegura pasará al Sr. D. Cirilo Alvarez, nuevo presidente del Tribunal Supremo.

En breve se publicarán los reglamentos municipal y provincial, debiéndose tan solo esperar a que el Consejo de Estado emita su informe respecto al provincial, que el municipal ya está corriendo.

Ha quedado terminada la designación de gobernadores de provincia en el Consejo celebrado ayer tarde.

Uno de estos días aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Fomento, autorizando a los Sres. D. Eugenio García

Ruiz y D. Marcial de la Cámara, para que puedan construir un canal de riego en la provincia de Palencia, derivado del Río Pisuerga, que pueda fertilizar 8.000 hectáreas de terreno.

Los periódicos de París amplían las noticias relativas a la lucha electoral, habida entre los Sres. Vautrim y Victor Hugo, manifestando en suma, que las elecciones de París han dado por resultado la derrota de M. Victor Hugo, favoreciendo a M. Vautrim con una mayoría de 28.000 votos; lo que constituye un verdadero triunfo para los republicanos-moderados.

El resultado total de dicha elección ha sido el siguiente:

M. Vautrim. 121.158 votos.
M. Victor Hugo. 93.423

La elección de M. Vautrim ha producido el mejor efecto. La Bolsa celebró con una alza de 30 céntimos su triunfo sobre Victor Hugo.

Continúan sin interrupción las obras del canal del Río Oro, frente a nuestra plaza de Melilla.

Anuncia un colega que en la casa de socorro del segundo distrito, calle de Fuencarral, hacen falta trapos ó hilas para la curación de los enfermos. Esperamos que nuestras caritativas lectoras no desoirán la exhortación que les hacemos en nombre de la indicada casa.

Varios padres de familia que tienen en Madrid estudiando a sus hijos y lejos de sus respectivos hogares, han dirigido una comunicación al señor gobernador, lamentándose del estado de demoralización en que han hallado a sus vástagos.

El señor gobernador, en su consecuencia ha recomendado, nuevamente a los inspectores que vigilen con el mayor celo las casas de juego y ciertas otras casas que son un foco permanente de corrupción para la juventud.

Segun leemos en un periódico de Alcoy, el lunes hubo un furioso huracán que rompió cristales y faroles; arrancó tejas, levantó techos y destruyó árboles, no habiendo que lamentar más desgracias personales que la de un hombre herido por la caída de una teja.

Se halla enfermo de alguna gravedad el brigadier Lagunero.

Dicese que el príncipe marroquí que se halla en las inmediaciones de Melilla se dispone a dejar el campo, sustituyéndole otro individuo de la familia real con nuevas tropas, para estar preparados a todo evento.

Segun dice un periódico de noticias, por despacho telegráfico recibido en Madrid, se sabe que ayer quedó constituido en Santander el centro Hispano-Ultramarino; bajo la presidencia del gobernador y con asistencia de multitud de personas de todos los partidos, acordándose ofrecer al Gobierno su leal y decidido apoyo para la integridad de la patria y para la independencia nacional.

En Bilbao quedará constituido hoy otro centro con el mismo objeto.

El gobernador de Madrid, Sr. Gonzalez Alegre, acompañado del jefe de orden público y de un oficial del gobierno, visitó ayer delectivamente los presidios de hombres y de mujeres de Alcalá de Henares, saliendo de dichos establecimientos dolorosamente impresionado, especialmente del primero, que no reúne ninguna de las condiciones apetecibles para el objeto a que está dedicado.

En su consecuencia, el señor gobernador dictó en el acto algunas disposiciones que mejoren un tanto el establecimiento, así en la parte de disciplina como en lo que se refiere a comodidad de los penados.

El señor gobernador dejó además una limosna de su peculio propio a las penas que se hallan criando en el establecimiento, y ha dispuesto la formación de una Memoria, proponiendo al ministerio las reformas que son precisas para mejorar estos presidios.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Se ha remitido a informe del consejo de Estado, el proyecto para el nuevo arreglo del cuerpo de ingenieros de caminos, formado recientemente por el ministerio de Fomento.

Se ha celebrado en Lausana una gran manifestación en honor de los soldados muertos allí durante su internación.

Se calcula en 6.000 el número de personas que con banderas tricolores, enlutadas, y con música, asistieron al acto, dando así una prueba de afecto a los pobres soldados franceses que murieron en aquel país hospitalario de Suiza.

Una delegación del ministerio de Estado, asistió a la inauguración del monumento fúnebre que se ha erigido en el cementerio de la Almudena.

Para ver la primera representación de *Roi Carotte*, que va a ponerse en escena en uno de los primeros teatros de París, se hacen pagar 120 francos por cada butaca, no tanto por el espectáculo como por el placer de dos horas, es demasiado caro, tratándose de una nación en la que existen muchos sufrimientos que aliviar y penas que durarán toda la vida.

El gobernador civil de Córdoba ha mandado a los alcaldes de la provincia que remitan un estado expresivo de las sociedades científicas, artísticas y literarias que existiesen en sus respectivas localidades en 1870.

Dentro de breves días, debe publicarse en la *Gaceta* el anuncio para proveer por oposición una plaza facultativa de director de museos anatómicos de la universidad de Sevilla, dotada con el sueldo de 2.500 pesetas. Las oposiciones se harán en aquella universidad.

Segun parece, mientras se estaban preparando los funerales del general Prim en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced de Barcelona, fué robada la corona de plata de la Virgen que hay en el altar del Santísimo Sacramento.

Los periódicos de Manila se quejan, con fundadas razones, del retraso injustificado e injustificable con que reciben los periódicos que van de la Península; y lamentan la precisión en que por este motivo se ven desde hace algunos correos de recurrir a periódicos de Francia y de Inglaterra para dar noticias de la madre patria a los habitantes del Archipiélago.

No se comprende, dice un periódico de Manila del 27 de Noviembre, cómo habiendo llegado por el correo que nos trajo el *Luzon* una carta de Madrid del 5 de Octubre, no pueden venir periódicos del mismo día, llegando el que más al día 3; si no nos da una explicación, no podremos creer que se está haciendo algo.

El general Ceballos está designado para segundo cabo de la capitanía general de la Isla de Cuba. Quizá hoy publique este nombramiento la *Gaceta*.

El *Cronista* de Nueva York publica en su número de 27 del pasado Diciembre las siguientes noticias de Cuba recibidas en aquella ciudad por el vapor *City of Mexico* que, procedente de Vera-Cruz, tocó en la Habana el 18 del expresado Diciembre.

Las noticias son escasas. Los rebeldes de la parte de Cuba

huían en dispersión por las montañas, sin atreverse apenas a descender a los valles para ejercitarse en sus proezas incendiarias. La persecución era cada vez más activa y sus recursos más escasos.

Los periódicos del 17, únicos que tenemos a la vista, no contienen noticia alguna de acciones militares. De Ciego de Avila dicen haberse presentado en la Candelaria 12 personas, tres de ellas útiles para las armas. A consecuencia de un somaten se presentaron 24 hombres.

El pailebot Colorado, adquirido recientemente por la marina, y la goleta Vela iban a salir pronto para el litoral de Batubandé y las islas de Pinós a reforzar la tercera división de cañoneros.

El vapor Antonio Lopez salió de Cádiz para la Habana el 13 con 800 hombres de tropa.

Había fallecido en la Habana, a una edad muy avanzada, el coronel D. José Pizarro y Gardin.

Ha sido nombrado por votación subdirector del Banco Español de la Habana, en reemplazo del Sr. D. Antonio García Rizo, el Sr. D. José Antonio Alzupura; alcalde mayor del distrito de Jesús María el Sr. D. José Manuel Alzupura, que sustituye al señor D. Celso Gelmáyo, nombrado magistrado de la Audiencia de Santiago de Cuba; y cubre la vacante que en la Audiencia de la Habana ha dejado el ilustrísimo Sr. D. Juan Antonio Moreno, gobernador político, el Sr. D. Enrique Díaz Otero, magistrado de la misma.

El Diario de Manila del 14 de Noviembre, tomamos la siguiente correspondencia de Joló, que contiene algunos curiosos detalles sobre el bombardeo de que ya dimos cuenta a los lectores de La Prensa. Dice así:

«Día 20.—El pabellón español no se embarcó en Joló. El sultan de Joló contestó en la tarde del 20, cuya traducción ha sido interpretada de varios modos, diciendo unos que como es joven y los españoles viejos no podía contestar, y de volver los pliegos. Esta contestación no se puede admitir. La segunda interpretación es más probable y dice: «Que como los tratados se hicieron en tiempo de su padre, él no tiene compromiso contraído con España».

Esta traducción es dudosa. La tercera, que es la más razonable, ha sido: «Que como él es joven, le falta la influencia moral sobre el pueblo, la cual tenía su padre por ser viejo».

Durante la tarde los moros han estado en continuo movimiento, defendiendo y custodiando algunas cotas que han construido.

El palacio del sultan (se dice) ha sido robado.

Joló está dividido en tres barrios, los de los moros, entre sí unos a favor del sultan, y otros en contra, y además los moros todos en contra de los chinos, los que han cortado un puentejillo que comunicaba su barrio con el de los moros.

Durante la tarde y la noche se han hecho muchos disparos de lantaca, llegando algunas balas cerca de los cañoneros, sintiéndose pelear de vez en cuando los chinos y los moros.

La contestación al sultan parece ha sido devolverle los pliegos y exigirle otra nueva contestación.

Se decía que el sultan había mandado llamar la gente de Paran.

Día 21.—Los moros durante la noche han seguido haciendo disparos.

Por la mañana se ha recibido un pliego del sultan en que manifiesta que si los españoles quieren parlamentar vayan a su palacio.

A Joló llegan numerosos moros de Paran, sultan levantando trincheras.

El sultan tiene rodeado su palacio por más de 3.000 hombres.

Los moros desde sus cotas dirigen sus fuegos sobre la corbeta Vencedora, la que les contesta derribándoles algunas.

De dos a tres de la tarde ha habido un pequeño combate sostenido por la cota del E. de Joló, cuyos fuegos se han apagado con doce disparos de la corbeta Vencedora y dos de la Constancia.

Esta tarde han recificado, sus punterías los moros, los que les tenían algo cortas por la mañana, alcanzando y pasando sus proyectiles por la cubierta de la Vencedora y Constancia, aumentando las lantacas y reforzándolas con piezas de artillería, habiendo tenido que hacer fuego repetidas veces la corbeta Vencedora. Desde la casa del sultan se dirigen los fuegos sobre la goleta Constancia.

A las seis de la tarde las fuerzas que custodian al sultan han roto un nutrido fuego granadero de fusilería sobre los cañoneros, pero sin éxito alguno.

El jefe de la escuadrilla saldrá esta noche para Zamboanga en el cañonero Mindoro.

Se anuncia la supresión del comercio entre chinos y moros, el que pronto debe terminar.

Esta noche a las doce se han visto panicos lejanos a los que se ha hecho huir por medio del fuego.

Día 22.—Durante el resto de la noche no ha habido novedad particular.

En el día de hoy quedarán suprimidas todas las relaciones comerciales, habiéndose concedido hasta la noche al Lepanto para que concluya de llevar su cargamento a bordo.

A las doce y media los moros rompen el fuego.

Siguen los fuegos sostenidos por la cota Daniel y la corbeta Vencedora. A las tres y media de la tarde la corbeta ha apagado los de la dicha cota dirigiéndola dos magníficos disparos, entre otros, con los que la ha derribado. La cota del sultan dirige los suyos sobre la goleta Constancia, la que les ha contestado logrando apagarlos.

Hoy han quedado suprimidas todas las relaciones comerciales.

Durante esta tarde se han observado diferentes movimientos del enemigo.

En el árbol donde existe el manantial para hacer la aguada han levantado los moros una cota, observándose un grupo de unos cien hombres.

Algunas vintas de moros han intentado salir de Joló, las que han sido rechazadas.

Al anochecer los moros han dirigido sus fuegos sobre los barcos.

Unas cuantas vintas de moros y chinos que se acercaron a los barcos peleándose, han producido alguna alarma, habiéndose capturado todas, como igualmente los moros y chinos con todas sus armas y embarcaciones.

Durante la noche, tanto la corbeta como la goleta han dirigido sus disparos de granada sobre la población, produciendo algunos incendios.

La agitación de movimientos por ambas partes es continua.

De Paran, según se dice, ha llegado un refuerzo considerable de gente con intenciones, según rumores, de dar un abordaje.

Están tomados por parte de la escuadra los más esquisitos medios de precaución y vigilancia, habiéndose quitado las luces de los barcos para evitar las punterías del enemigo.

Día 23.—Joló, en la mañana de hoy, ha amanecido ardiendo por la parte E. de la población.

Los destrozos causados a los joloanos deben haber sido muy considerables.

El sultan pide parlamento a las once de la mañana, habiéndole concedido un plazo de siete horas, en cuyo término han de constituirse a bordo de la Capitana tres dattos de los principales.

Durante este plazo se suspendió el fuego mientras el enemigo no lo provocó.

No podrán entrar ni salir embarcaciones de ningún género, y como prueba de suspensión interna de hostilidades, los buques izarán bandera blanca.

Esta tarde se ha recibido una contestación en nombre del sultan por un individuo particular, la que no se ha podido tomar en consideración por no tener razón de ser ni venir por conducto competente autorizado. Se supone que tal parlamento no ha sido más que una tréuga que querían los chinos para sacar sus mercancías, o los moros para fortificarse.

A las seis de la tarde todos los barcos han arriado su bandera, quedando izada la de paz que guardaban los moros esta mañana.

Bastantes grupos de vintas penetran, y salen de la población atravesando el fuego de fusilería que se les hace.

Los moros han reunido más de 50 vintas en sus pantalanes y la costa, sin duda con el objeto de botarlas al agua esta noche.

Las cotas dirigen, sus fuegos, sobre la escuadra y esta les contesta.

A las ocho la corbeta ha hecho algunos disparos de granada.

Joló en la noche del 23 de Octubre, presenta una decoración magnífica. La noche oportunamente es clara, en el fondo del horizonte se destaca perfectamente la isla con sus colinas festoneadas, y al pie de su falda y centro de esta una pirra formada por un barrio, devorado por las llamas, las que elevan sus humos en penachos de rojo y negro iluminados desvaneciéndose por la atmósfera; descendiendo pausadamente sobre sus habitantes.

El resto de la población es iluminado por las llamas, los cuyos vivos reflejos se descubren sus numerosos restos y derruidos cascos, cuyo conjunto pintoresco copian las cristallinas aguas de la tranquila mar sobre su superficie de plata, iluminada por los rayos de la luna.

El azulado cielo, bordado por las estrellas, ilumina la atmósfera, por la cual se ven cruzar de vez en cuando ráfagas de fuego, cual otras exhalaciones, formadas por los proyectiles de la escuadra. En el silencio nocturno se oye la inmensa grieta del populacho, ora acometidos unos a otros, ora corriendo las turbas que dirigen sus imprecaciones sobre nosotros, quedando confundidos por el estampido del cañón, el silbido de los proyectiles y el estrepitoso y aterrador estruendo de las granadas, que al estallar retumban y repiten sus ecos las montañas, para quedar de nuevo sumidos en un silencio más profundo. El alarido de la centinela y del vigila que espanta al enemigo; el ruido de los remos de los botes que lo persiguen impidiéndole su fuga; el timbre de la campana que, marcándole el tiempo, les dice que los instantes de sus sufrimientos aumentan; el clarín que da en cuando en cuando las vintas que pronto somarán el estrepitoso bronce y una granada más estruendo el espacio para aumentar el número de sus destrozos y víctimas, son otras tantas causas que contribuyen a aumentar su desesperación y su impotencia, a pesar de la fabulosa diferencia en el número. Tanto hace la civilización!

Tal es el aspecto que presenta Joló en la noche del 23 de Octubre de 1871, de la cual seguramente se acordará, formando una página triste en su historia.

Día 24.—En la noche anterior la escuadra ha seguido haciendo fuego en la siguiente forma:

A las ocho la corbeta Vencedora, con granadas de espoleta y percusión.

A las diez la goleta Constancia con granadas preparadas para incendiar.

A las once la corbeta Vencedora, con granadas.

A las cuatro cañoneros Joló.

Hoy han amanecido flotando en las aguas restos carbonizados del fuego de ayer, y un cadáver de los moros ha sido arrastrado por la mar hasta la escala de la Constancia, según opinión de los médicos ha fallecido asfixiado.

Durante el día se han rechazado bastantes vintas que intentaban salir. En el resto del día no ha habido ningún incidente particular.

El cañonero Joló ha ido a convegar al bergantin Lepanto, el que no ha podido salir por presentarse calma; durante este movimiento, ha hecho disparos al enemigo, poniéndole en fuga.

Se observa gran movimiento en el enemigo fortificando sus cotas.

A las ocho de la noche la corbeta les ha hecho fuego con granadas.

Esta tarde la goleta Constancia ha apesado una vinta.

Las bajas del enemigo han sido muy considerables, oyéndose de continuo la voz jipait jipait.

Esta noche Joló presenta el aspecto de un cementerio, el silencio y la más completa oscuridad indican el estado lamentable de la población.

A las once de la noche ha empezado a arder Joló, siendo el fuego aun más considerable que en la noche anterior.

A la una la corbeta ha hecho fuego, y a las cinco el cañonero.

Día 25.—El silencio de la noche ha reinado constantemente.

A la una del día de hoy ha sonado el cañonero Mindoro.

A las dos de la tarde se ha sostenido un nutrido fuego.

Las sospechas sobre el enemigo han sido realizadas, pues se dedujo de sus incendios el que estuvieran construyendo una cota detrás de los pantalanes para hacer fuego a la escuadra. Esta noche, en efecto, han roto el fuego con su artillería, siendo contestados por la corbeta y la goleta.

Los moros tienen sus cotas detrás de las casas y a través de las llamas dirigen sus proyectiles.

El cañonero Joló ha salido a costear y esta noche a las dos de la mañana deberá entrar en Joló; parece ser trae un panico de remolque.

Ultima hora. La corbeta Vencedora sale a las diez de la noche; vá a Zamboanga a hacer víveres para volver dentro de dos días y se ha despedido disparando granadas sobre la población en contestación a unas descargas dirigidas, tal vez con pólvora sorda, pues el estampido no se ha sentido y los proyectiles han dado en su popa. Joló queda ardiendo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA"

Roma 3 de Enero de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alba.

Muy señor mío y amigo: El periódico El Tiempo, en su número 688, publica una correspondencia fechada en Roma en 22 del mes último, tan llena de falsedades e inexactitudes, que creo conveniente destruirlas. Dice el correspondiente del citado periódico, que en Roma se han levantado las vintas de San Pedro y del Vaticano, insultando a cuantos extranjeros acuden a admirar las bellezas de aquel templo o a rendir un tributo de respeto y cariño al Santo padre. Que ahora los alemanes, ingleses, Norteamericanos y franceses, se ven en la necesidad de ostentar en sus sombreros las escarapelas de sus respectivos países, y llevar banderines en los bastones para librarse de los insultos de las turbas; que los españoles residentes en esta, se encuentran sin protección ni auxilio, por los cómplices (sin duda se refiere el correspondiente a las Legaciones de España en esta), no les atienden, y por el contrario, quedan desamparados. Nada más falso, señor director, que las anteriores aserciones que el citado correspondiente hace en las anteriores líneas: ni en San Pedro ni en el Vaticano existen esas turbas asaltadoras, ni los extranjeros que allí concurren son insultados, ni necesitan ni han necesidad de escarapelas ni signos exteriores y visibles que les hagan

conocer a los Italianos las respectivas nacionalidades de los forasteros, que acuden a rendir sus sentimientos de afecto a Su Santidad.

También es falsa la suposición de que los españoles se encuentran en esta desamparados y sin protección; bien podrá saber el correspondiente del Tiempo que en esta existen algunas personas dignísimas del partido moderado, a las cuales, como debe constarle a aquel, se les acoge en el palacio de España; lo mismo que a las que concurren por sus asuntos particulares; y que dentro y fuera del mismo son atendidas en todo y por todo. Esto lo saben muy bien ya sean españoles, ya Italianos, o de otra nacionalidad, a todos ha dispensado benévola acogida el señor Cordero, encargado de negocios de España cerca de la Santa Sede, y hoy del señor marqués de Montemar, ministro de España cerca de la corte de Víctor Manuel, y que se ha establecido en el palacio de la plaza de España.

Tampoco merece ser atendida la carta que, fechada en Florencia, publica el diario, alfonso, hablando del filibusterismo italiano, de conversaciones habidas con el señor marqués de Montemar por hombres políticos de aquella capital, ni sobre la seguridad de que Cuba se pierda, Todo, absolutamente todo lo que en la segunda correspondencia se consigna, es tan falso como lo que en la primera dice respecto de Roma. Si aquí la prensa de cierto color reaccionario habla de los obstáculos que el rey D. Amadeo encuentra en España, y de que su dinastía está insegura, sepálo ustedes, señores, España, esas noticias vienen dirigidas por los enemigos de la dinastía y de la revolución, son propagadas en Italia por los adictos a los Borbones y la gente reaccionaria del Vaticano; St. del Vaticano, en donde se sueña con un catolicismo en España, y que quisieran fuese la nube que viniese a oscurecer la brillante estrella de la casa de Saboya.

También dice el correspondiente florentino, que S. M. iba a tomar el mando de los 30.000 hombres que deben partir para Cuba, y con este motivo se permitían indignas y rastreras acusaciones, de donde deduce el correspondiente, que habiendo sido el rey D. Amadeo coronel de un regimiento italiano, no puede contar con conocimiento para mandar un cuerpo de ejército español. Acaso no sabe que el Cistozan el joven coronel, selló con su sangre un valor de que pocos principios dicen en prueba; ¿o es que el correspondiente no recuerda ya la brillante hoja de servicios militares del ex-rey consorte D. Francisco de Asís, coronel de un regimiento de caballería, elevado por sus casamientos con doña Isabel al elevado cargo de capitán general? ¿Qué valor, que conocimientos en el arte de la guerra tenía el Sr. hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte a su hermano D. Enrique? ¿Bato los toros hoy tan deseado duque de Montpensier, capitán general del ejército español, cuando por su casamiento, y que acciones de guerra tiene en España? ¿Fue, o se ofreció ir a África? ¿Dónde ha oído la pólvora española más que en los campos de Alcobaca, cuando en duelo dio muerte

